

Formación de docentes de enseñanza escolar sobre educación sexual integral.

Training of school teachers on comprehensive sexual education.

Julieta Aránguiz-Ramírez¹ , Teresita Muñoz-Díaz² , Dámery Rivera-Maturana² , Fernanda Rojas-Andrade² 

¹ Matrona, Profesora Asociada, Escuela de Obstetricia y Neonatología, Universidad Diego Portales, Santiago, Chile.

² Estudiante Escuela de Obstetricia y Neonatología, Universidad Diego Portales, Santiago, Chile.

*Correspondencia Fernanda Rojas-Andrade, Email: fernanda.rojas2@mail.udp.cl

RESUMEN

La educación sexual integral cumple un rol importante en la promoción de la salud sexual en la niñez y adolescencia. El objetivo de este trabajo fue identificar características de la formación de docentes de enseñanza escolar en educación sexual integral. El método empleado fue cuantitativo de tipo descriptivo. Se seleccionó una muestra por conveniencia piloto de 34 docentes de enseñanza escolar, residentes en la Región Metropolitana. Los datos se recolectaron a través de una encuesta autorreportada de construcción propia durante el primer semestre de 2024. El análisis de los datos se presentó en tablas de frecuencias y porcentajes. La muestra consideró un rango etario de 27 a 67 años. Un 52,9% de los consultados refirió haber realizado educación sexual integral sólo en educación básica y un 41,2% sólo en enseñanza media. La metodología de enseñanza de preferencia, con un 64,7%, fue la discusión grupal y el conversatorio. En cuanto a mitos, un 94,1% indicó que se encuentra en desacuerdo con el hecho de que enseñar a colocar preservativos y ocupar métodos anticonceptivos incentiva al inicio precoz de actividad sexual, mientras que un 97,1% opinó de la misma manera sobre el hecho de que entregar información de anatomía a niños y niñas debe hacerse por separado. Por otro lado, un 94,12% dijo estar de acuerdo con que estas materias deben integrarse en los diferentes niveles educativos y un 88,24% sostuvo que educar sobre diversidad sexual promueve el respeto y disminuye el bullying.

En conclusión, las brechas en los estándares educativos en torno a la educación sexual y la evidencia de la necesidad de unificar estos aprendizajes, siguen siendo temas a afrontar y superar a través de la capacitación de docentes, con temas y lineamientos claros, a través del trabajo intersectorial.

ABSTRACT

Comprehensive sexual education plays an important role in promoting sexual health in children and adolescents. The objective was to identify characteristics of the training of school teachers on comprehensive sexual education. A descriptive quantitative method was used, a pilot convenience sample of 34 school teachers residing in the Metropolitan Region was selected. The data was collected through a self-reported survey of our own construction during the first half of 2024. The data analysis was presented in tables as frequencies and percentages. As a result, the sample had an age range of 27 to 67 years, 52.9% reported having received comprehensive sexual education only in basic education and 41.2% only in secondary education. The preferred teaching methodology with 64.7% is group discussion and conversation. Regarding myths, 94.1% disagree that teaching how to put on condoms and use contraceptive methods encourages early initiation of sexual activity, and 97.1% disagree that providing anatomy information should be done separately for boys and girls. On the other hand, 94.12% agree that it should be integrated into the different educational levels and 88.24% that educating about sexual diversity promotes respect and reduces bullying.

In conclusion, the persistence of gaps that exist in educational standards around sexual education and evidence of the need to unify these learnings continue to be barriers to be addressed with teacher training on the subject and clear guidelines through intersectoral work.

Palabras claves: Educación sexual, Integral, Docentes, Sexualidad.

Key words: Sexual education, Comprehensive, Teachers, Sexuality.



10.22370/revmat.1.2025.4379

Editado por: Dra. Ingrid Vargas-Stevenson 

Received: 12-07-2024

Accepted: 15-04-2025



Esta obra está bajo licencia internacional Creative Commons:
Attribution-NonCommercial-ShareAlike International (CC BY-NC-SA 4.0)

INTRODUCCIÓN

Los niños, niñas y jóvenes adolescentes pasan la mayor parte del tiempo en sus establecimientos educacionales, lo que implica que comparten una menor cantidad de tiempo con quienes son responsables de su crianza y están a cargo de educarlos respecto a la moral, las buenas costumbres y la sexualidad.[1]

Por otro lado, el avance de la tecnología y el uso de las redes sociales por parte de este grupo etario -que en principio pareciera ser ventajosa para obtener información, ya que es de rápido y fácil acceso-, expone a sus integrantes a contenidos no aptos o no controlados, en particular en temas de sexualidad [2].

El estudio de Altintas & Gul aplicado a jóvenes en Canadá indica que el 24% de las mujeres y el 72% de los hombres utiliza con ese propósito fuentes digitales informales [2]. Por ello, se hace necesario que la educación sexual se base en evidencia científica y actualizada, progresiva, se adapte a las edades y etapas de cada individuo y sea integral, lo que significa que no solo abarque lo biológico, sino que también involucre el aspecto sociocultural y emocional de la sexualidad [3,4].

La educación sexual integral (ESI) se define como la enseñanza de los aspectos cognitivos, emocionales, físicos y sociales de la sexualidad [3]. La ESI representa una garantía en la calidad de vida de las personas que viven activamente su sexualidad con otros [3], por lo que una ESI de alta calidad brinda resultados positivos a lo largo de la vida, ofreciendo factores protectores y aportando en el capital de salud de cada individuo [5,6]. Además, abarca tópicos en torno a la reproducción, la prevención de los riesgos de una práctica sexual desprotegida, igualdad de género, violencia de género, consentimiento e integridad física, entre otros [5].

De igual modo, cabe consignar que la ESI se considera parte de los derechos humanos, por tanto, es deber del Estado promover y entregar las herramientas y facilidades para que se pueda impartir [4,5].

En Chile, la educación sexual comenzó a ser integrada en el currículum a contar de 1993, sin la obligatoriedad para instaurarla en todos los establecimientos educacionales [7].

Entre 2001 y 2012, en la enseñanza básica y media se incorporaron contenidos obligatorios sobre sexualidad y afectividad [5]. En 2005, en tanto, se actualizó dicha ley y se implementó el “Plan de Educación en Sexualidad y Afectividad”.

En 2008, Chile suscribió el acuerdo internacional “Prevenir con Educación” [8,9]. Más tarde en nuestro país se aprobó la Ley N°20.418, que garantiza a cada estudiante el derecho a recibir una educación en materia de fertilidad y sexualidad libre de sesgo y discriminación [9]. Así se ha seguido modificando la ley sobre educación sexual integral inmersa en la escolaridad, pero en Chile el proceso de aplicación en los colegios ha sido fragmentado y de plan autónomo en cada colegio, al no existir

una norma clara, que no solo exija a los establecimientos la implementación sino que defina lo que involucra el educar en sexualidad, generando vacíos sobre el abordaje [9,10]. Además, de las siete alternativas de programas de salud sexual y afectividad que implementó el Ministerio de Educación (Mineduc) en 2010, tres fueron los más destacados: el “Programa de Aprendizaje, Sexualidad y Afectividad”, “Teen Star” y “Aprendiendo a querer”, siendo estos dos últimos de orientación más conservadora [11]. Actualmente, y para promocionar la ESI, el Mineduc se ha encargado de repartir una serie de manuales con actividades para realizar durante las horas de orientación [5].

Los programas de formación docente en ESI varían ampliamente en términos de contenido, duración y métodos de entrega, persistiendo en ellos la falta de formación profesional, junto con otros tópicos, como recursos o creencias que prevalecen sobre la ESI [12]. Esta temática impacta en la construcción de habilidades y saberes fundamentales para la vida de las personas y la convivencia saludable [10], por lo que se debe avanzar en el enfoque de la sexualidad desde la institución educativa no sólo limitado en los aspectos reproductivos y fisiológicos de la sexualidad sino que también en aspectos emocionales y los placeres [4,13].

Dado lo anterior, y el lento avance que de la legislación y puesta en marcha de programas de ESI, este estudio adquiere relevancia al complementar la información existente a nivel de docentes responsable de implementarla respondiendo a la pregunta de ¿cómo es la formación sobre ESI en docentes de enseñanza escolar?

El objetivo del estudio es identificar características de la formación de docentes de enseñanza escolar sobre educación sexual integral.

MATERIAL Y MÉTODO

Estudio cuantitativo descriptivo. La selección de la muestra fue de tipo no probabilística por conveniencia, a partir de un tamaño piloto de 34 personas. Los criterios de elegibilidad fueron ser docente de estudiantes de primero básico a cuarto medio, estar trabajando actualmente y con al menos dos años de antigüedad en algún establecimiento educacional de la Región Metropolitana, haber estudiado en una universidad chilena. Fueron excluidos docentes que cumplieran un rol administrativo o asistencial en el complejo educacional, establecimientos educacionales de adultos y de educación especial.

Recolección de datos

Los datos fueron recolectados durante el primer semestre de 2024, mediante una encuesta semiestructurada de elaboración propia de autorreporte que contenía preguntas sociodemográficas y sobre educación sexual integral, previamente validada por tres expertos del área de educación sexual integral. Se difundió a través de redes sociales entre grupos de docentes que cumplieran con los criterios de elegibilidad. La primera página con-

tenía el consentimiento informado. Toda la información personal de quienes participaron fue anonimizada y las respuestas codificadas.

Variables

Variables sociodemográficas: son características individuales o grupales que sirven para describir a una población[14]. Se consideraron aspectos como edad, sexo biológico, género, orientación sexual, experiencia laboral, nivel de estudios.

Formación en ESI: se refiere a los conocimientos, actitudes y experiencias relacionadas con la educación sexual integral que una persona posee[3,15]. Se midieron a través de preguntas cerradas con alternativas y abiertas.

Mitos sobre ESI: creencias falsas o distorsionadas que una persona tiene sobre la educación sexual integral [16] Se midieron a través de preguntas con respuesta corta y a través de respuestas con escala de Likert con cuatro dimensiones: de acuerdo, indiferente, en desacuerdo y muy en desacuerdo.

Análisis de datos

Para el análisis de los datos se utilizó estadística descriptiva para la caracterización de la muestra y las variables de formación y mitos en ESI, así como medidas de tendencia central para la edad. Los resultados se presentan en tablas y los datos expresados en frecuencias y porcentajes. Para todos los análisis se utilizó el programa MS Excel versión 2018.

Aspectos éticos

El estudio fue autorizado por el Comité Científico de Ética de la Investigación de las facultades de Salud y Odontología y de Medicina de la Universidad Diego Portales, para la asignatura de Investigación de la Escuela de Obstetricia y Neonatología, proyecto N° 07-2024.

RESULTADOS

Se aplicaron 34 encuestas que cumplieron los criterios de elegibilidad, con una media de edad +/- DS de 38,8 años +/- 10,4 años y con un 55,9% con más de 10 años de experiencia laboral docente. Se abarcó un total de 22 colegios, de los que el 88,2% se ubica en la zona urbana de la Región Metropolitana. Las características de la muestra se pueden observar en la Tabla N°1.

El total de la muestra se encuentra interesada en capacitarse en ESI, de las/os docentes encuestadas/os un 79,4% refiere poseer conocimiento en ESI. Del 20,6% que refiere no poseer, un 71,42% ha tenido de alguna forma que responder dudas de estudiantes referentes a sexualidad. De quienes han realizado clases de educación sexual en el colegio, se puede observar que no existe diferencias entre niveles básico (de preferencia 7° y 8° básico) con lo impartido en enseñanza media. En la Tabla N°2 se puede observar la información referente a la formación en ESI.

Tabla N°1: Características de la muestra (N= 34)

VARIABLES		n	%
Edad años	Media +/- DS (rango)	38,8 +/- 10,4 años (27 a 60 años)	
Sexo	Mujer Cis	25	73,5%
	Hombre Cis	9	26,5%
	Mujer Trans	0	0,0%
	Hombre Trans	0	0,0%
Orientación sexual	Heterosexual	30	88,2%
	Homosexual	0	0,0%
	Bisexual	4	11,8%
	Otros	0	0,0%
Género	Femenino	25	73,5%
	Masculino	9	26,5%
	No binarie	0	0,0%
	Técnico	0	0,0%
Nivel educacional	Universitaria	26	76,5%
	Postgrado	8	23,5%
Años de experiencia	Menos de 5 años	6	17,6%
	5 a 10 años	9	26,5%
	10 a 15 años	10	29,4%
	Más de 15 años	9	26,5%
Nivel en el que imparte clases	Básica	18	52,9%
	Media	14	41,2%
	Ambos	2	5,9%

De la muestra que mencionó haber recibido formación en pregrado, solo una persona dijo encontrarse Satisfecha/Muy satisfecha. De las asignaturas que coordinan, un 25,3% coordina Lenguaje y Literatura, seguido por 11,76% Matemáticas y un 41,18% dos o más asignaturas.

En cuanto a los mitos de impartir ESI, la mayoría está en desacuerdo con ellos. Sin embargo, algunas personas que persisten y concuerdan con la información vertida en la Tabla N°3.

Como pregunta abierta se les consultó qué significa para ella la ESI, siendo las frases que más destacaron:

“Educación referente a las distintas formas en que se puede expresar la sexualidad”, “Educación que apunta a la formación multifactorial del ámbito sexual”, “Educar a las niñas sobre sexualidad y afectividad considerando el contenido pertinente a su edad”, “Educar en relación a la sexualidad vista desde todas sus aristas para que la persona desarrolle conocimientos, habilidades y actitudes”, “Enseñar a les estudiantes a conocer su cuerpo, establecer límites, decidir responsablemente”, “Información que les permita desenvolverse, cuidarse y prevenir situaciones de riesgo y también disfrutar con conocimiento”, “La mediación del aprendizaje vinculado con la dimensión sexoafectiva”, “Educación sexu-

al emocional y de vida”, “Una modalidad de educación sexual que involucra lo físico, emocional y racional de la persona frente al tema”

Por último, el profesorado encuestado refiere que dentro de las preguntas que más se repiten entre el estudiantado se encuentran el conocer sobre la relación sexual, nacimiento, masturbación, prevención de enfermedades venéreas, de la violencia en el pololeo, uso de métodos anticonceptivos, dudas de a qué edad se puede iniciar las relaciones sexuales y si la menstruación es un impedimento, entre otras. En cuanto a diversidad sexual las preguntas van más dirigidas a las diferencias y cuál es el pronombre en un/a compañero/a trans. Uno de los/as docentes además refiere que “Más que una pregunta, lo que más se repite es la vergüenza, (generalmente se hacen instancias de acuerdo al género para abordar problemáticas sexuales o temas acordes a cada género de acuerdo a la edad y necesidades de los estudiantes, luego se hacen ampliados en conjunto”.

Tabla N°2: Formación en ESI (N= 34)

VARIABLES		n	%
Posee conocimientos sobre ESI	Sí	27	79,4%
	No	7	20,6%
Tuvo alguna formación en pregrado	Sí	5	14,7%
	No	29	85,3%
Ha tenido que aclarar dudas a estudiantes sobre sexualidad y autocuidado	Sí	32	94,1%
	No	2	5,9%
Tipo de fuentes de información principal a la que se ha recurrido para saber sobre ESI	Internet	15	44,1%
	Redes sociales	0	0,0%
	Cursos	10	29,4%
	Libros	4	11,8%
	Otros	5	14,7%
Ha tenido que impartir clases de educación sexual en su colegio	Sí	20	52,9%
	No	14	47,1%
Curso al que ha realizado ESI	Básica	9	52,9%
	Media	9	41,2%
	Ambos	2	5,9%
	No corresponde	14	47,1%
	Clase con PPT	3	8,8%
Metodología enseñanzas de ESI que más le acomodan	Videos y recursos audiovisuales	4	11,8%
	Discusión grupal y conversatorio	22	64,7%
	Preguntas y respuestas	6	17,6%
	Todas	1	2,90%
	No corresponde	14	41,18%

Tabla N°3: Persistencia sobre mitos acerca de impartir ESI (N= 34)

VARIABLES	De acuerdo		Indiferente		En desacuerdo	
	n	%	n	%	n	%
Es mejor incentivar a las juventudes a practicar la abstinencia sexual hasta que salgan del colegio	3	8,8%	5	14,7%	26	76,5%
La educación sexual debe ser impartida dentro del núcleo familiar de cada estudiante por parte de sus padres, apoderados y/o tutores en su totalidad	14	41,2%	1	2,9%	19	55,9%
Enseñar a los jóvenes de enseñanza media a colocar preservativos y ocupar métodos anticonceptivos preventiva al inicio precoz de actividad sexual	2	5,9%	0	0,0%	32	94,1%
Entregar información sobre anatomía reproductiva debe ser dirigida por separado a niñas y niños, de modo que niñas aprendan solamente sobre su sistema y ciclo reproductivo, y por otra parte los niños se centren en su genitalidad y anatomía masculina	1	2,9%	0	0,0%	33	97,1%
La integración de ESI solo en los últimos niveles educacionales ayuda a prevenir situaciones de abuso sexual infantil, embarazos adolescentes y violencia sexual	2	5,9%	0	0,0%	32	94,1%
Educar sobre las distintas orientaciones sexuales, géneros y expresiones de género no influye en promover el respeto hacia otros/as/os ni disminuir el bullying en la etapa escolar	2	5,9%	2	5,9%	30	88,2%

DISCUSIÓN

Los principales obstáculos para que la ESI sea implementada de manera efectiva son la falta de directrices para abordar el tema correctamente y los padres [17], por lo que formación de docentes en ESI con lineamientos es crucial, ya que esta puede verse afectada y manipulada por aspectos personales del docente o del establecimiento educacional. El 14,7% de las personas encuestadas manifiesta haber recibido capacitación sobre ESI en su etapa universitaria, la cual ha sido suplida posteriormente por la autoformación a partir de los buscadores de internet en un 44,1%, seguido por cursos en un 29,4%, a diferencia de lo que plantea el informe de Fundación Iguales (2021) que indica que el 54,1% del cuerpo académico afirma haberla recibido en pregrado y que un 46,6% en un curso y/o diplomado[18].

A pesar de la falta de acceso a capacitaciones, el 94,1% de la muestra se ha tenido que enfrentar el responder en algún momento dudas acerca sexualidad y autocuidado, lo que se infiere que sin la información adecuada.

Respecto de lo anterior, tal como refiere Poblete (2024) en su estudio cualitativo sobre barreras de implementar programas educacionales, los directivos que participaron refirieron que “las competencias del profesorado para abordar cuestiones relacionadas con la sexualidad y el género se presentan como una barrera significativa” [13].

Chile ha sido pionero en Latinoamérica en esta materia, entregando apoyo a una educación sexual integral durante la etapa escolar e incorporando programas de salud que apoyen esta iniciativa. A pesar de ello, en la cultura chilena permanece el estigma de conversar sobre sexualidad con niñas y adolescentes, tomando éste un enfoque punitivo, y donde muchas veces la educación que se entrega es elegir la abstinencia, más que entregar herramientas para el autocuidado durante una relación sexual, tal como se puede observar en nuestra muestra que persisten las creencias sobre que es un tema que debe enseñarse en el núcleo familiar con un 41,2% de la muestra. En paralelo, un 8,8% refiere estar de acuerdo con que la ESI promueve las relaciones sexuales precoces y un 5,9% que debe ser impartida de forma diferenciada según género y solo en niveles superiores. Lo anterior es similar a un estudio realizado en Kenia, publicado en el 2017, donde se analizó la perspectiva de padres y educadores sobre temas de educación sexual demostrando que existen limitaciones educativas, de recursos y valóricas, donde la mayoría de los padres no se involucran en su educación sexual de sus hijas y prefieren su abstinencia hasta el matrimonio, tomando el profesorado este rol protagónico sin las herramientas adecuadas incurriendo en transmitir información errónea [19].

A pesar de la falta de capacitación, los docentes en sus narrativas de preguntas abiertas repiten concuerdan en visión multidimensional de la sexualidad desde lo anatómico a lo emocional y social, en concordancia al estudio de [20]

En cuanto a la modalidad de enseñanza de ESI, un 64,7% prefiere la discusión grupal y conversatorio, lo que invita a la incorporar otras modalidades para cautivar a los estudiantes, como la resolución de problemas a partir del teatro imagen, basándose en representar escenas que pongan situaciones sin solución aparente, llevando al grupo a resolverlas [19] o la utilización de la literatura juvenil controlada. Por otro lado, un 8,8% utiliza metodologías más tradicionales, como clases con presentación y un 11,8% videos informativos, manteniendo metodologías estáticas. Desde acá surgen nuevas preguntas de investigación a futuro que es, ¿cuán comprometido se encuentra el profesorado en la comprensión de la educación sexual más allá de la obligación por normativas ministeriales? o ¿mejora la efectividad de la enseñanza-aprendizaje en educación sexual integral al utilizar la gamificación como metodología? Respecto a esto último, la validación en niños y niñas de 9 a 10 años de la aplicación educativa para la diversidad sexual y la identidad de género “Aprende LGTB”, desarrollada en Canarias, arrojó que el 61,1% refi-

rió una muy alta satisfacción y un 27,8% alta satisfacción por la aplicación, siendo las secciones mejor valoradas los puzles y creación de personajes [21]

Este estudio tiene como fortaleza visibilizar las brechas que siguen existiendo en la formación del profesorado sobre ESI, lo que lleva a entregar información errónea o perpetuar creencias que deben ser resueltas, en concordancia al pacto de Chile en el cumplimiento de los objetivos de desarrollo sostenible, principalmente aquellos involucrados con en N°3 Salud y bienestar, N°4 educación de calidad y N°5 Igualdad de género [18,22]

En cuanto a las limitaciones del estudio, el tamaño de la muestra y la heterogeneidad de colegios a los que pertenecían los docentes impiden que los resultados sean extrapolables y realizar estadísticas inferenciales que permitan detectar asociaciones entre variables. La encuesta en línea y la falta de preguntas sobre preferencias religiosas y políticas posibilitan la presencia de sesgos.

Se recomienda la realización de estudios adicionales con muestras más representativas y ampliar la cobertura sociodemográfica para obtener una visión más integral y diversa, sobre el rol de la matrona o el matrón desde los Centros de Salud Familiar en la incorporación de talleres y aplicación de fichas claps como complemento a las instituciones educativas tanto desde enfoques cuantitativos como cualitativos.

En conclusión, el estudio refleja una deficiente formación de los docentes en cuanto ESI. Al analizar la muestra, se observó una baja incidencia de formación pregrado, lo que sugiere la necesidad de crear políticas educativas que fortalezcan la capacitación inicial del profesorado en su formación universitaria o a través de cursos o diplomados formales.

AGRADECIMIENTOS

Queremos expresar nuestro más sincero agradecimiento a todos los y las docentes que participaron en esta investigación sobre la formación en ESI. Su colaboración y compromiso han sido fundamentales para el éxito de este estudio. Sus opiniones y experiencias han enriquecido significativamente nuestro entendimiento sobre este tema crucial en el ámbito educativo.

Finalmente, extendemos nuestro reconocimiento al equipo investigador, a nuestra docente y tutora y a todos aquellos que contribuyeron de manera directa e indirecta en cada fase de este proyecto.

CONFLICTOS DE INTERÉS

El equipo investigador declara no poseer conflictos de intereses que puedan afectar los resultados de este estudio

FUENTE DE FINANCIAMIENTO

Este trabajo no posee fuentes de financiamiento externo

CONTRIBUCIÓN DE AUTORÍA

- Conceptualización: Teresita Muñoz Díaz, Damary Rivera Maturana y Fernanda Rojas Andrade
- Curación de datos: Teresita Muñoz Díaz, Damary Rivera Maturana y Fernanda Rojas Andrade
- Análisis formal: Teresita Muñoz Díaz, Damary Rivera Maturana y Fernanda Rojas Andrade
- Metodología: Teresita Muñoz Díaz, Damary Rivera Maturana y Fernanda Rojas Andrade
- Administración del proyecto: Teresita Muñoz Díaz, Damary Rivera Maturana y Fernanda Rojas Andrade
- Recursos: Teresita Muñoz Díaz, Damary Rivera Maturana y Fernanda Rojas Andrade
- Supervisión: Julieta Aránguiz Ramírez
- Validación: Teresita Muñoz Díaz, Damary Rivera Maturana y Fernanda Rojas Andrade
- Visualización: Teresita Muñoz Díaz, Damary Rivera Maturana y Fernanda Rojas Andrade
- Redacción – borrador original: Teresita Muñoz Díaz, Damary Rivera Maturana y Fernanda Rojas Andrade
- Redacción – revisión y edición: Teresita Muñoz Díaz, Damary Rivera Maturana y Fernanda Rojas Andrade

REFERENCIAS

1. **MINEDUC. LEY 19532.** Crea el régimen de jornada escolar completa diurna y dicta normas para su aplicación Biblioteca del Congreso Nacional. Disponible en: <https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=76753&idParte=8462293>
2. **Altintas E, Gul M.** The dark side of the internet regarding sexual education. *Int J Impot Res.* 2022; 34(3):235-6. DOI <http://dx.doi.org/10.1038/s41443-020-00398-0>
3. **UNESCO.** Orientaciones técnicas internacionales sobre educación en sexualidad: Un enfoque basado en la evidencia. *Unesco.org.* 2018[citado el 28 de junio de 2024]. Disponible en: <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000265335>
4. **Kantor LM, Lindberg L.** Pleasure and Sex Education: The Need for Broadening Both Content and Measurement. *Am J Public Health.* 2020;110(2):145-148. doi: 10.2105/AJPH.2019.305320.
5. **MINEDUC.** Oportunidades curriculares para la educación en sexualidad, afectividad y género. *Mineduc.cl.* 2018. [citado el 28 de junio de 2024]. Disponible en: <https://convivenciaparaciudadania.mineduc.cl/wp-content/uploads/2018/10/Oportunidades-Curriculares-Educacion-sexualidad-afectivdad-y-g%C3%A9nero.pdf>
6. **Kantor LM, Lindberg LD, Tashkandi Y, Hirsch JS, Santelli JS.** Sex Education: Broadening the Definition of Relevant Outcomes. *J Adolesc Health.* 2021;68(1):7-8. DOI

<http://dx.doi.org/10.1016/j.jadohealth.2020.09.031>

7. **MINEDUC.** Política en educación sexual. *Mineduc.cl.* 1993 [citado el 28 de junio de 2024]. Disponible en: <https://bibliotecadigital.mineduc.cl/bitstream/handle/20.500.12365/18988/politicassexualidad1993.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
8. **González A E, Molina G T, Luttgies D C.** Características de la educación sexual escolar recibida y su asociación con la edad de inicio sexual y uso de anticonceptivos en adolescentes chilenas sexualmente activas. *Rev Chil Obstet Ginecol.* 2015;80(1):24-32. DOI <http://dx.doi.org/10.4067/s0717-75262015000100004>
9. **MINSAL.** Ley 20418. Fija normas sobre información, orientación y prestaciones en materia de regulación de la fertilidad. Biblioteca del Congreso Nacional de Chile disponible en <https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=1010482>
10. **Latorre R. , Mora M. , Suárez M.** La importancia de la educación sexual integral en la reflexión docente: un ejercicio retrospectiva y prospectiva . *Saberes educativos.* 2024; 13, pp. 1-21 DOI. <https://doi.org/10.5354/24525014.2024.7362>
11. **Castro-Sandoval G, Carrasco-Portiño M, Solar-Bustos F, Catrien-Carrillo M, Garcés-González C, Marticorena-Guajardo C.** Impacto de las políticas de educación sexual en la salud sexual y reproductiva adolescente en el sur de Chile, período 2010 - 2017. *Rev Chil Obstet Ginecol.* 2019 ;84(1):28-40. DOI <http://dx.doi.org/10.4067/s0717-75262019000100028>
12. **Contreras-Contreras J., Rodríguez-Parra, M.** Educación sexual, familia y escuela. Una aproximación desde las representaciones sociales de docentes chilenos. *Perfiles educativos.* 2023; 45(181), 41-60. DOI <https://doi.org/10.22201/iisue.24486167e.2023.181.60736>
13. **Poblete R.** Educación sexual integral en Chile: barreras y oportunidades para implementar programas educativos. *Investigación cualitativa en educación.* 2024; 13 (1), 43-63. DOI <https://doi.org/10.17583/qre.12524>
14. **Kothari, C.R.** Research Methodology Methods and Techniques. 2nd Edition, New Age International Publishers, New Delhi. 2004. Disponible en <http://ndl.ethernet.edu.et/bitstream/123456789/79439/5/Research%20Methodology%20-%20Methods%20and%20Techniques%202004.pdf>
15. **MINEDUC.** Educación en sexualidad, afectividad y género: Orientaciones para el diseño e implementación de un programa en sexualidad, afectividad y género. *Mineduc.cl.* 2017 [citado el 28 de junio de 2024]. Disponible en: <https://convivenciaparaciudadania.mineduc.cl/wp-content/uploads/2022/05/Cartilla-Orientaciones-para-elaborar-Programa-en-ESAG.pdf>

16. Todo Mejora. Educación Sexual Integral: Resolviendo los mitos de la ESI. 2023 [citado el 23 de enero 2de 2025] Disponible en [<https://todomejora.org/noticias/ley-de-educacion-sexual-integral-resolviendo-los-mitos>]

17. Piazzoli Riveros C, Gajardo Barahona C, Schaeffer Pradenas K, Puente Larenas M, González Cuadrado A. Percepciones de profesores de un establecimiento escolar de la Comuna de la Granja sobre educación sexual en el primer ciclo básico: un estudio cualitativo. Rev. Conflu. 30 de diciembre de 2022 [;5(2):19-23. Disponible en: <https://revistas.udd.cl/index.php/confluencia/article/view/765>

18. Amor I. Educación sexual en escuelas: una mirada desde el personal educativo en Chile. Fundación Iguales, 2021 disponible en <https://iguales.cl/archivos/investigacion/Informe-Educacion-Sexual-en-las-escuelas-Iguales-2021.pdf>

19. Wanje G, Masese L, Avuvika E, Baghazal A, Omoni G, Scott McClelland R. Parents' and teachers' views on sexual health education and screening for sexually transmitted infections among in-school adolescent girls in Kenya: a qualitative study. Reprod Health [Internet]. 2017;14(1). Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1186/s12978-017-0360-z>

20. Kohen M., Meinardi E. Las situaciones escolares en escena: aportes a la formación docente en educación sexual integral. Revista mexicana de investigación educativa. 2016, 21(71), 1047-1072. Disponible en http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662016000401047&lng=es&tlng=es.

21. Gutierrez N. Gonzalez C. Aprende LGTB: App educativa gamificada para la diversidad sexual y la identidad de género. Educación sexual - SIDA STUDI. Actas del V Congreso Internacional de Videojuegos y Educación (CIVE'17) ISBN 978-84-697-3849-8 disponible en <https://salutsexual.sidastudi.org/es/registro/a53b7fb35fd89d-93015fdd508f4f0010>

22. Naciones Unidas, La Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible: una oportunidad para América Latina y el Caribe. 2018 disponible en https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/40155/24/S1801141_es.pdf